

El comercio mundial de materias primas entra en una nueva era marcada por la volatilidad y la inteligencia artificial

- El comercio se dirige hacia un sistema más tecnológico, concentrado y competitivo. Las empresas que logren combinar acceso a capital, sofisticación analítica y control de flujos físicos estarán mejor posicionadas para liderar el sector, según McKinsey.



El comercio mundial de materias primas entra en una nueva era marcada por la volatilidad y la inteligencia artificial

<https://elperiodicodelaenergia.com/el-comercio-mundial-de-materias-primas-entra-en-una-nueva-era-marcada...>

José A. Roca

Miércoles, 11 marzo 2026

El comercio se dirige hacia un sistema más tecnológico, concentrado y competitivo. Las empresas que logren combinar acceso a capital, sofisticación analítica y control de flujos físicos estarán mejor posicionadas para liderar el sector, según McKinsey

El mercado mundial de materias primas atraviesa un punto de inflexión impulsado por cambios geopolíticos, transformaciones en el sistema energético y la rápida adopción de inteligencia artificial. Aunque los márgenes del sector se mantuvieron relativamente estables respecto a 2024, el valor total del negocio descendió ligeramente en 2025 hasta unos 69.000 millones de dólares, frente a los 72.000 millones del año anterior, reflejando una menor volatilidad y menos oportunidades de arbitraje, especialmente en el mercado eléctrico europeo, según un reciente informe de **McKinsey**.

A pesar de este descenso, el tamaño del mercado sigue siendo aproximadamente el doble que antes de la pandemia. Al mismo tiempo, el sector muestra una creciente concentración: menos compañías controlan una mayor parte de los flujos globales de materias primas. Paralelamente, nuevos actores —como compañías petroleras nacionales, empresas mineras, fondos de cobertura y empresas de energías renovables— están desarrollando capacidades de trading para aprovechar nuevas oportunidades.

Volatilidad y ciclos de inestabilidad más frecuentes

Los expertos anticipan que la volatilidad seguirá siendo una característica central del mercado. Factores como tensiones geopolíticas, cambios en las políticas energéticas, fragmentación del comercio internacional y eventos climáticos extremos podrían provocar ciclos de inestabilidad más frecuentes que en décadas anteriores. Los mercados de materias primas son especialmente sensibles a estos shocks debido a la concentración de la producción y a la limitada flexibilidad de las cadenas de suministro.

En el ámbito energético, la transición hacia fuentes más limpias se ha vuelto más compleja de lo previsto. La prioridad actual de muchos gobiernos se centra en garantizar seguridad energética y precios asequibles, lo que implica que los combustibles fósiles seguirán desempeñando un papel importante en el mix energético al menos hasta 2035. Esta transición gradual también genera incertidumbre sobre inversiones y oferta futura.

En este contexto, tres tendencias están redefiniendo el sector: una mayor concentración empresarial, el incremento de las inversiones en capacidades de trading y el impacto transformador de la inteligencia artificial. Las empresas con mayor acceso a capital, datos y flujos físicos de materias primas tendrán ventaja competitiva, lo que podría consolidar el dominio de un reducido grupo de grandes operadores globales.

IA y reducción de costes

La inteligencia artificial emerge como uno de los cambios más disruptivos. Según estimaciones del sector, su adopción podría reducir costes operativos hasta en un 60% y transformar la organización del trading mediante sistemas autónomos capaces de gestionar operaciones, análisis de datos, control de riesgos y procesos administrativos.

Aunque todavía está en fase de implementación en muchas compañías, se espera que su impacto sea mucho mayor en la próxima década.

Además, existe un potencial significativo de creación de valor a través de nuevas asociaciones entre productores y traders. Solo en los mercados de petróleo y derivados se estima que podrían generarse hasta 20.000 millones de dólares adicionales mediante modelos de colaboración y optimización de activos.

En definitiva, el comercio de materias primas se dirige hacia un sistema más tecnológico, concentrado y competitivo. Las empresas que logren combinar acceso a capital, sofisticación analítica y control de flujos físicos estarán mejor posicionadas para liderar el sector en los próximos años.